

---

## MUJER

---

### Decoración

## Maarten Baas, el diseñador rebelde

**El autor de la línea Smoke, una serie de muebles históricos quemados con soplete, lanza piezas estilo cómic y expone en Barcelona obras de arcilla**

ANA DOMINGUEZ SIEMENS

Estudió en la escuela de Eindhoven, caldo de cultivo del mayor número de talentos creativos actuales, como Jurgen Bey, Hella Jongerius o Richard Hutten. Maarten Baas se dio a conocer en 2004 a raíz de la exposición en Moss, Nueva York, Where There's Smoke, donde presentó 25 piezas de clásicos del diseño como Gerrit Rietveld, Charles Eames, Antoni Gaudí o los hermanos Campana, chamuscadas con el soplete en la mano.

Su trabajo consistía en tomar mobiliario y objetos existentes y quemarlos hasta dejarlos negros y, en parte, recomidos, para luego recubrirlos con una resina epoxi que conservaba ese efecto en el tiempo. La colección se llamó Smoke (Humo). El conocido galerista de Nueva York, Murray Moss, le hizo una exposición en la que Maarten pasaba por el soplete algunos de los muebles que han hecho la historia del diseño, reduciéndolos al carbón y creando a la vez una especie de desintegración de la mitología icónica del diseño que a muchos les provocó sarpullido por lo irreverente de la acción.

### Diseño 'picapiedra'.

Ahora Maarten Baas vuelve a sorprender con un nuevo cambio de dirección en su trabajo, una edición especial para la firma inglesa más deseada del momento, Established and Sons. «Quería cuestionar la idea de la Belleza asociada a la simetría y a la perfección. La Naturaleza no es ninguna de esas dos cosas y, sin embargo, pensamos que es hermosa», expresa con inconformismo. Se trata de una colección de seis piezas de series limitadas de 12 ejemplares, llamada The Chankley Bore, nombre que hace referencia a un verso del escritor del siglo XIX, Edward Lear, conocido por sus poemas sin sentido que hacen reír a los niños. Ese espíritu surrealista, de un universo inventado y sin lógica, se traslada a unas piezas que están a medio camino entre el comic y la ciencia ficción, entre una estética futurista a la par que simplista, derivada de la serie televisiva Supersónicos, que se mezcla con un aire rústico más bien salido de las viñetas de los Picapiedra. Las piezas están realizadas en colores estridentes como naranja, rojo y azul cobalto y fabricadas en una insólita mezcla de materiales.

### Minibar marciano.

Entre las piezas más divertidas de estas últimas creaciones de Baas está el minibar. Su exterior es de resina sintética y goma, algunas partes están elaboradas con una especie de fieltro de lana peludo y el interior (los cajones, por ejemplo) en aluminio. Algunos de sus brazos emiten luz. Otros objetos

son simples muebles de cajones, que pueden ubicarse en cualquier espacio, aportando un toque irreverente y divertido, pero también práctico y funcional.

En una conversación con él le pregunté sobre sus intenciones reales en su trayectoria profesional pero Maarten no es aficionado a dar explicaciones sobre su obra y, mucho menos, a teorizar sobre ella. Ahora desea investigar en la delgada línea entre la belleza y la fealdad y en el cuestionamiento de las ideas aprendidas.

Las cuestiones que plantea no son nada que no hayamos visto antes. Del derecho de una silla a tener ocho patas y no sólo cuatro, ya hablaba el maestro Ettore Sottsass hace más de 30 años, pero puede que la pregunta siga siendo pertinente ahora, al ver que la industria sigue sin desear adentrarse en las arenas movedizas de lo experimental.

### **Su obra, en Barcelona.**

La galería Roomservice ofrece la primera exposición en esta ciudad del diseñador holandés, que estará abierta hasta el próximo 31 de enero de 2009.

En esta exhibición se muestran piezas de la serie Clay (arcilla), una línea de muebles hechos con arcilla industrial. El esqueleto, concebido para aportar mayor consistencia a la estructura, fué recubierto y modelado a mano con arcilla sintética, y se pintó en ocho colores: negro, blanco, marrón, rojo, amarillo, azul, naranja y verde, para conferirle un aspecto industrial. No se utilizó ningún tipo de molde en la producción, lo que convierte a cada elemento en un ejemplar único.

Un aspecto algo ingenuo y el factor sorpresa proporcionado por el lado artesanal, convirtió este proyecto en un éxito muy comentado en su carrera. Clay fué presentada en 2006 en el Salón Internacional del Mueble de Milán. El Design Museum de Londres expuso 18 piezas de Clay, y también hizo lo propio el ICFF (International Contemporary Furniture Fair), en Nueva York y el Design Miami.